

umbral hay , que todos los bienes , y placeres que dan los pecados à los pecadores. El Señor ama la misericordia , pues nos diò este Manjar : ama la verdad , pues como lo prometìò , lo cumplìò : y Dios es nuestro Sol , y nuestro Escudo ; porque no solo nos alumbra , y alienta de dentro , mas nos defiende de los males de fuera , y nos darà su gracia , y su Gloria : à los malos castigarà , y no dexarà sin galardon à los que viven sin hacer daño à otros. Y despues de mucho pensado , y enseñado , Señor , por tu Espiritu , digo , que bienaventurado es aquel hombre que espera en ti. Si bien hay en este mundo , si cosa que desear , si placer , si contentamiento , aquel lo tiene , que de presente recibe con buena conciencia à tu sacratissimo Hijo , y con esta prenda tiene esperanza , acompañada de buenas obras , que despues de este destierro , lo llevaràs à tu Gloria.



TRATADO XV.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Memoriam fecit mirabilium suorum misericors , & miserator Dominus : escam dedit timentibus se. Psalm. 110.

Hizo memoria de sus maravillas el misericordioso Señor , y Hacedor de misericordias : diò Manjar à los que le temen.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS
palabras.

Quando alguna cosa , muy grande , subitamente se ofrece , y primero no es creída , como lo havia de ser , suele causar grandissima admiracion : y por esso se tiene por costumbre , quando alguna cosa grande se tiene de decir , que precedan algunas cosas pequeñas , y ir así creciendo poco à poco , hasta venir à decir la cosa que quieren , (como el que sube una altura muy grande por unos escalones pequeños) y entonces,

como han precedido cosas, que han ayudado para venir à aquella grandeza, no fuele causar tanto espanto. Es tan gran cosa lo que Dios hizo en este Divinissimo Sacramento, que porque los hombres no se espantassen de ver una cosa, que à los ojos humanos, no mirando al infinito poder de Dios, parece tan grande, y tan alta, ver à Dios hecho Manjar, para que le comamos, cosa es, que pone grandissimo espanto: y assi, para que pudiesse ser creida, ordenò, que no se manifestasse luego, sino que desde el principio del mundo acaeciesen cosas, y precediesen figuras, que poco à poco declarassen lo que tenèmos entre manos, para que nuestros ojos viesse aora las grandezas que Dios hizo en este Santissimo Sacramento; para que se comenzasse à decir esta verdad, para que nuestras orejas oyessen aora, que el Verbo de Dios era yà encarnado, y que estaba en el Altar hecho Manjar de vida, combidandonos que le vamos à comer. Què de comidas, què de combites que precedieron! Porque si luego, al principio del mundo, quando los hombres aùn no estaban recios en la Fè, se hiciera Dios Hombre, y se metiera en el Santissimo Sacramento, donde aora està, quièn lo creyera?

Entre otras cosas, y combites, que figuraron este Santissimo Sacramento, leemos que fue el del Rey Assuero, Rey de los Medos, y Persas: el qual, que

queriendo mostrar la gloria de las riquezas de su Reyno, y la magnificencia de su poder, para que por muchos años quedasse la memoria de el, hizo un gran combite à los principales de todo su Reyno, tan abundante de manjares, y de diferentes guisados, que durò seis meses enteros. Estando yà todo aparejado, las mesas puestas, los combidados presentes, dixo el Rey Assuero: No falta nada aqui, sino la Reyna Vasti, mi muger, para que todo el combite estè cumplido; llamadmela acá: y mandò à ciertos criados suyos, que traxessen delante de si à la Reyna Vasti, su muger, y que la aderezassen muy ricamente, y le pusiesse una diadema sobre su cabeza, para que todos viesse su gran hermosura, porque era hermosa en grandissima manera. Entraron, pues, sus criados, y dixeronle, que el Rey mandaba que saliesse al combite: ella no quiso ir al combite, y dixo: Andad, decidle al Rey, que no quiero ir allà. Enojose de aquello en grandissima manera el Rey Assuero, y pidió consejo à los Letrados, y Sabios de su Corte, de lo que debia hacer sobre ello. Ellos, habido su consejo, respondieron: Señor, no hay otro medio, sino que pues la Reyna Vasti, vuestra muger, no os obedece, vos la echeis de vuestra casa, y no sea mas tenida por muger vuestra; porque si esto se disimulasse, y vos, señor, no lo castigades,

seria grande escandalo de vuestro Reyno, y cada muger harà otro tanto con su marido, viendo que vos dexais passar esto sin castigo; (porque los mayores siempre son dechado de los menores) y así, viendolo el Pueblo hacer al Rey, harà el otro tanto: no hay mejor, que pues la Reyna Vasti no ha conocido el bien que tenia en ser muger vuestra, que lo pierda, y pongamos en su lugar otra, à la qual, Reyna Vasti, no lleve ventaja en hermosura, y natural: que sea muy cumplida de todas virtudes, y que en lugar de la desobediencia de la Reyna, estotra sea muy obediente, y humilde. Estaba entonces en aquella Ciudad una doncella llamada Esther, huérfana, desamparada, pobre, que no se acordaba nadie de ella, era hermosa en grandissima manera, à la qual en ninguna cosa llevaba ventaja la Reyna Vasti, cumplida de todas virtudes, casta, honesta, obediente, humilde, bien criada, amorosa: Esta, pues, traxeron al Rey Assuero, la qual le agradò mas, y le fue mas obediente, que la Reyna Vasti le desagradò. Venida, pues, Esther, estuvo el combite lleno, y bien cumplido, como no faltaba otra cosa.

Quando en las Historias leyeredes, que se hizo algun combite, acordaos de este, que entre manos tenemos, porque aquellos figuraron à este. Què combite puede haver, que sea tal como este,

en el qual Dios se hizo Manjar? Este es, del qual dixo Elaias: (hablando del Monte de Sion, porque alli estaba el Cenaculo, donde nuestro Redemptor cenò el Jueves Santo, y instituyò el Santissimo Sacramento) (1) *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc convivium pinguium, convivium vindemiae, pinguium medullatorum vindemiae defacatae.* Harà (dice el Profeta) el Señor de las batallas un combite, en este monte, à todos los Pueblos del mundo, de cosas gruesas, y de vendimia muy delicada, de cosas gruesas, y medulas, y darà un vino de lo que sale de la flor de las ubas sin pisarlas, vino apurado del mosto, que se escurre sin estrujarlas: harà un combite à todos los Pueblos. Como se puede entender esto à la letra, que se havian de juntar alli en aquel monte todos los hombres del mundo? Sino que lo dice por el Santissimo Sacramento, combite grueso de medulas muy gordas, donde dà à entender la gran substancia, virtud, y fuerza de este Santissimo Sacramento, combite en que se darà vino de la flor de las ubas: dando à entender la suavidad, y dulzura de este Divino Manjar: combite grueso.

En el Santissimo Sacramento hay tres cosas, la Carne de Jesu-Christo, y su Anima, y la Divi-

Tom. VI.

K

(1) Isai. 25.

nidad. Por la compañía que tienen el cuerpo, y el anima, dando el cuerpo, nos dà el anima, y por la compañía que tienen el Anima de Jesu-Christo, y la Divinidad, se nos dà Dios, dandonos el anima. Y así quando comulgamos, recebimos al que es verdadero Hombre, y verdadero Dios juntamente. Què cosa se podia pensar igual à esta? Què sabor, què dulzura hay en el mundo, que se compare con esta? Si nos espantamos de un sabor de una fruta, ò de otra qualquier cosa que nos hace perder el tino, y decir: O bendito sea el que te criò! Què tan dulce os parece que ferà el que diò esse sabor à essa fruta? què tan sabroso ferà aquel, en cuya comparacion lo mas dulce de esta vida es amargo, y lo mas sabroso defabrido? Està yà todo aparejado, no falta sino aquella Reyna de desobediencia, nuestra madre Eva: à la qual, haviendole Dios mandado, que no comiesse del arbol, que èl havia señalado, no curò de lo que Dios le mandò, sino antes quiso obedecer à la antigua serpiente, confiada que la mentira, que le havia dicho, faldria verdad, y que comiendo del arbol vedado, sabria tanto como Dios. La qual, por su desobediencia, fue echada del lugar en que Dios la havia puesto, y le fue quitado todo el bien que le havia dado, pues que en tan poco lo tuvo. En cuyo lugar ordenò Dios que se bus-

buscasse otra, que no debiesse nada en hermosura, ni en natural à la primera Reyna, que le hiciesse ventaja en virtudes, y fue hallada la humilde Esther, (que es la Sacratissima Virgen nuestra Señora) hermosissima mas que nuestra primera madre, dotada de todas virtudes, limpissima de todo pecado, bien criada, honestissima, mansa, humilde, amorosa, en cuya boca nunca se hallò palabra de desobediencia, fino que tengo para mì, que dixo (mientras que vivì en este mundo) infinitas veces las palabras que dixo al Angel. (1) *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* He aqui la esclava del Señor, sea hecho en mì segun su voluntad. Palabra es esta, que la havian de decir siempre los Christianos, y nunca se les havia de caer de la boca, y que la dicen los siervos de Dios en prosperidad, y adversidad. He aqui el criado del Señor, yo le he dado yà mi libertad: fuyo foy en riquezas, y en pobreza: servirle tengo en muerte, y en vida: no me olvidarè de èl en la prosperidad, ni desconfiarè de èl en la adversidad: cumplase en mì todo lo que le pluguiere, presto estoy para le obedecer.

Fue, pues, recibida la Virgen Maria nuestra Señora, y agradò mas, y sirviò tanto à Dios, que

K 2

ven-

(1) LUC. I.

venció su humildad la sobervia de Eva, y su obediencia, la desobediencia de Eva: De manera, que hallada esta Señora, fue cumplido con ella todo el combite: allí está el Manjar en el Altar, la Sacratísima Virgen es la que nos lo parió, y la que lo crió en sus benditísimos brazos, la que lo embolvió, y dió à mamar, ella es la que nos lo guisó: y por ser ella la guisandera, se le pega mas sabor al Manjar, aunque él de sí es dulce, y sabroso, y pone gran codicia de comerlo; desde allí nos está combidando con él. Comamoslo, que no nos irá mal, y tendremos gracia para bien obrar, y bien hablar.

Dice el Santo Profeta David: (1) *Hizo una memoria de sus maravillas el Señor misericordioso, dió Manjar à los que le temen.* Si preguntais, que hace Dios en este tan profundo Mysterio, que entre manos tenemos, del Santísimo Sacramento? Responderosha David: *Hizo una memoria de todas sus maravillas.* No hacen acá memoria de sus hazañas? Pues así Dios ha hecho una memoria de todas sus maravillas, y grandezas. Quisiera yo veros à todos comulgados, y confesados, y en gracia, para que se os pegara bien à las entrañas lo que se ha de decir: pero creo, que no lo haveis hecho.

(1) *Psalm. 110.*

cho. Decid, haveis confesado, y comulgado en esta Fiesta? No dicen, que no basta la vista del Medico, para sanar, sino hacen lo que dice? Yo os he dicho, que no basta mirar, y que no ha de engordar vuestra anima, ni se puede hartar con solo el ver, sino come. Aora tornemos à lo pasado. Que es esto? Luego se ofrece admiracion à los que se paran à pensar el alto, y sobre todo entendimiento Mysterio del Santísimo Sacramento. Señor, que pareció à vuestro alto consejo, hacer una cosa tan grande, como es encerraros en esta Hostia, y hacer una cosa tan grande, que fuessedes Manjar de vida para nuestras animas! (1) Salieron los del Pueblo de Israél la mañana que Dios les havia llovido el Mannà, y dixeron: *Manhu*, que es esto? Que Manjar es este? Responde David, y dice: (2) *Que hizo Dios una mencion de sus maravillas*, hizo una maravilla donde recogió todas sus maravillas, fumò, y recogió todas sus maravillas, y grandezas en una.

No os holgais vos de tener diez, ò veinte ducados en una pieza? Pues así Dios quiso recoger todas sus maravillas en una. Dais dineros, por tener un Retablo, porque os debuxen en una tabla cinco, ò seis Passos de la Passion, de que sois de-

(1) *Exod. 16.* (2) *Psalm. 110.*

voto, ò de quando Jesu-Christo llevaba la Cruz à cueftas, ò de quando estaba orando, ò de quando estaba crucificado: y es muy buena cosa por cierto tener un Retablo de esta manera, si están las Imagenes debuxadas al vivo: y esto haceislo por acordaros de lo pasado, de lo que pasó Jesu-Christo por nosotros: pues así hizo Dios un Retablo, en que debuxò todo lo pasado, presente, y por venir. Padre, como encerrò Dios en este Sacramento todas sus maravillas pasadas, y por venir? Escuchad, yo os lo dirè, yà que no hay quien os haga pensar en sus maravillas, y en su vida: pero al fin algunos fois devotos del Decendimiento de la Cruz, otros de la Coluna, otros d el Crucifixo: unos de uno, y otros de otro: pues aqui en el Sacramento hallareis todo esto, que ha yà tantos años que pasó. Pues esta es la virtud que tiene este Santissimo Sacramento, como la que tenia el Mannà que cayò del Cielo: del ayre haveis de entender, que esto quiere decir alli Cielo, como decir que llueve del Cielo, pero no es fino del ayre. Tenia tal virtud aquel Mannà, que sabia à cada uno à lo que queria: al que queria que le supiesse à gallinas, à esso le sabia: el que à perdices, à perdices: el que à miel, à miel le sabia: pues así es este Divino Sacramento, que entre manos tenemos. Creedme, que si os apare-

ja-

jaredes para recibir dignamente este Santissimo Sacramento, que os sabrà à lo que quisiereis.

Tienta la carne, picaos con heridas encendidas, que os hace rebentar? Comulgà, recibid la Carne de Christo, y hallareis, que por tocar en vos aquella Carne de Jesu-Christo (concebido por Espiritu Santo, no por obra de varon) se os quitan todas las tentaciones: hallareis, que se os apaga todo el ardor malo que teneis de vuestra propia carne. Si estàs triste, comulga, y recibiràs alegria. Si la pobreza te dà mucha pena, comulga, y todo se te foflegarà. No hay tal remedio en el mundo, para quantos trabajos hay. *Si crees* (dice San Bernardo) *Hallaràs remedio*. Què es esso? Hizo un Retablo Dios, en que puso todas sus maravillas, en que està dibuxada su Encarnacion, su Nacimiento, y su Pasion, y todas las obras pasadas que ha hecho, dignas de memoria, para que si deseas acordarte de todo, lo halles todo junto, y nada te falte de lo que deseas: y este Manjar, con ser uno, y solo, te sepa à todo lo que quisiereis. Si eres devoto de la Encarnacion, aqui en el Sacramento hallaràs esta contemplacion, aunque no del todo semejante, pero muy parecida. Piensa, que como quando Jesu-Christo encarnò, baxò del Cielo, así aora baxa tambien al Altar, no por movimiento local. Pues como abaxa Jesu-

Christo

Christo donde se consagra el Pan? (1) Porque Dios lo quiso así, que luego que el Sacerdote, de parte de Jesu-Christo, dice: (2) *Este es mi Cuerpo*; luego se halla allí, y no saldrá mentirosa la palabra de Dios, antes se hundirán los Cielos, y la tierra, que falte Jesu-Christo de hallarse cada, y quando que el Sacerdote dixere las palabras que hemos dicho de parte fuya.

He aquí quitadas todas las dudas de los que dicen: Como puede ser, como no puede ser? Si puede, o no puede; como viene, como no viene? Son ignorantes; puede Dios hacer, que yo que estoy aora aquí, esté cien leguas de aquí, tan entero, como estoy aquí, y que esté en otras cien partes de esse mundo, sin passar por lugar, fino porque él lo quiere, y en queriendolo él, es hecho. Pues no digas ya mas de aquí adelante, como puede ser? Tan necio eres, que te pàras à dificultar en lo que Dios puede hacer con solo él quererlo? Como son las viejecitas, que aun no saben bien hilar, y pàranse à dificultar una cosa tan honda, que si la preguntassedes: Decid, viejecita, essa lechuga que comeis, como de un granito de simiente, se hizo tan grande? Por donde le entrò la sustancia? Y como bastò esse jugo de la tierra à

(1) *S. Thom. 3. p. q. 26. art. 6.* (2) *Matth. 26.*

criarla? Como esta un durazno, una bellota, como de cosa tan chica, de un cuesquécito, viene à hacerse un arbol tan grande, y à llevar hojas, y fruto? Dime, como se hizo esto? Dirame, no sè. Pues para que lo dificultas? No entiendes esto, que es una nonada, y meteste en un abyssimo tan grande, como es essotro? No te basta creer, que lo puede Dios hacer todo.

O, Señor, y si quisieses tomar à manos los Infieles, y como lo harias con solo esto! Esta ley havias de poner, que nadie comiesse, si no dixesse primero, que es aquello que come, y como, y de que manera fue engendrado; y sería buena ley por cierto, que no comieses quando vàs à comer, hasta que dixesses, como, y de que manera nació aquello que has de comer. Eppo que bebes, que es? Padre, es vino: y esse vino, de que se hace? Padre, de ubas, y como? Estrujadas en un lagar, y aquel mosto, acabo de tanto tiempo, se hace vino. Y essas ubas de donde nacieron? De una cepa. Y essa cepa, como nació? De un sarmiento, y esse fue creciendo poco à poco, hasta que se hizo una cepa grande. Y ven acá, y si se secàra esse sarmiento? No naciera. Pues por que no se secò? Porque le lloviò. Y essa agua donde se engendrò? Allà arriba en la media region del ayre. Y como regò essa vid, y despues

de regada, como se convirtió la simiente de uba en uba? Como? Con el agua, y la tierra se corrompió la forma de simiente, y se vino la forma de famiento. Pues, como puede ser cosa tan distante, nacida de tan distante, un contrario, que nazca, y se engendre de su contrario? No sé, Padre: tanto preguntais, que no os sabemos responder. Pues si una cosa, que comen las bestias, no alcanzais à saber como es, que hará en las maravillas de Dios? Como las quereis entender por razon? Come, y calla, cree, que Dios lo puede hacer, y di, que tú no sabes como puede ser, ó como no, que no sabes mas de que la palabra de Dios no puede faltar, sino que es verdadera, y que porque él ha dicho, que está allí, es así verdad.

En que éstabamos? Como el Alto decindió à hacerse Hombre: Pero no haveis de entender, que decindió de lugar, así como no entendemos, que para venir al Santísimo Sacramento, passa por lugar, porque si esso fuera, no estuviera Dios en todo lugar: lo qual es falso. Pienfa, pues, como decindió Dios de su alteza, no de lugar, que en todo cabo está. Pienfa, como el Alto, el Soberano, el inmenso se abaxó, que ha baxado su inmensa grandeza: de eterno, se ha hecho temporal: de impasible, se ha hecho pasible: que sien-

te el frio, el cansancio, la sed, y la hambre. Pienfa, como Dios se abaxó, no según lugar, sino en hacerse Hombre; como un Rey que se casa con una muger baxa, no dexa de ser Rey, mas abaxa su alteza: Pues como el que solamente era Dios, ha venido à hacerse tambien Hombre, así tambien en el Altar ha baxado su magestad, y grandeza, en hacerse Manjar, para que lo comamos, no dexando de ser quien es. Pienfa, como el Alto se abaxó de ser una cosa sola, que es Dios, à ser Hombre, y Dios en un solo supuesto; y como allà, antes de nacido, estaba en el vientre de la Virgen Maria, así acá aora está debaxo de los accidentes, y encubierto debaxo de ellos: (1) *Famina circumdabit virum*, dixo Jeremias: Una muger cercará à un Varon.

Como estaba Dios, y Hombre dentro del vientre de la Virgen, así es acá en el Sacramento. Así como estuvo antes abscondido en las entrañas de la Virgen, así lo está aora debaxo de los accidentes del Pan. Toma, pues, esta contemplacion, y vé comparando la Encarnacion con el Sacramento, y di, Señor, allà os baxastes à vientre, en el qual estuvistes abscondido: acá, Señor, os baxais à estar debaxo de esos accidentes: don-

L 2

de

(1) Hier. 31.

de estais que no os vemos, aunque creemos que estais ai? No decís acá, viniendo de Missa, de donde venís? Decís, de ver el Cuerpo de Christo, y no lo vistes, que aquella blancura, y cantidad que vistes, no es el Cuerpo de Jesu-Christo: à semejanza es esto. El que viera la humanidad de Jesu-Christo, dixera con verdad, que havia visto à Dios, y no lo viò, que no viò mas del Cuerpo de Jesu-Christo, el qual en lo de fuera no parecia sino un puro hombre; sino porque viò la Humanidad, la qual anda tan conjunta con la Divinidad, por esso se dice con verdad, que viò à Dios, aunque no es acomodada la similitud. Yà os lo dixé, porque acá en el Sacramento, el Cuerpo de Jesu-Christo, y la blancura, y cantidad, no hacen una persona, allà la hacen la Divinidad, y Humanidad, pero es un rostro, por donde se puede contemplar la Encarnacion, y aun hay harta semejanza, como hemos visto. Es, pues, una Imagen el Sacramento de la Encarnacion: es un Retablo, donde està dibuxada esta grandeza, y maravilla de Dios, que es hacerse Hombre.

Si eres devoto de ver à Jesu-Christo Niño, recién nacido, humillado, pobre, muerto de sed, y de hambre, temblando, puesto en unas pagitas, en un pobre pesébre, por falta de ricos colchones, y camas de campo, embuelto en pobres pa-

pañales, temblando: aqui en el Sacramento lo verás así. O bendita sea tu misericordia, Señor, que estás en los Cielos, adorado de Angeles, y tienes por bien de estar acá en la tierra, tan humillado, y tan callado! Así como los pobres pañales encubrían la limpísima, y bendita Carne de Jesu-Christo Niño recién nacido, así está aora cubierta de los accidentes, cantidad, y blancura, debaxo de ellas está encubierta su grandeza, y omnipotencia: mas baxo es el accidente que la sustancia, y los accidentes son los que aqui encubren el Cuerpo de Jesu-Christo: digo, que es mas baxo el accidente, que la sustancia, porque la sustancia tiene ser por sí, y bien puede estar sin el accidente, mas los accidentes no, sino su ser depende de la sustancia: y no puede ser, que naturalmente haya accidente, sino hay sustancia en quien esté sujetado; por esso pues es el accidente mas baxo: y así estando el Cuerpo de Jesu-Christo encubierto debaxo de accidentes, está cubierto de baxeza, está humillado, y pobre, mas que debaxo de los pañales, que aun no se le ha olvidado la humildad allà donde está en el Trono de su Gloria, sentado à la diestra de su Padre.

Si lo quisieras ver entre los pobres Pastores, como le vienen à adorar, miralo en manos del pobrecito como yo: y mira tambien à los que lo